

Cigüeña Blanca *Ciconia ciconia*

Catalán Cigonya blanca
Gallego Cegoña branca
Vasco Amiamoko zuria

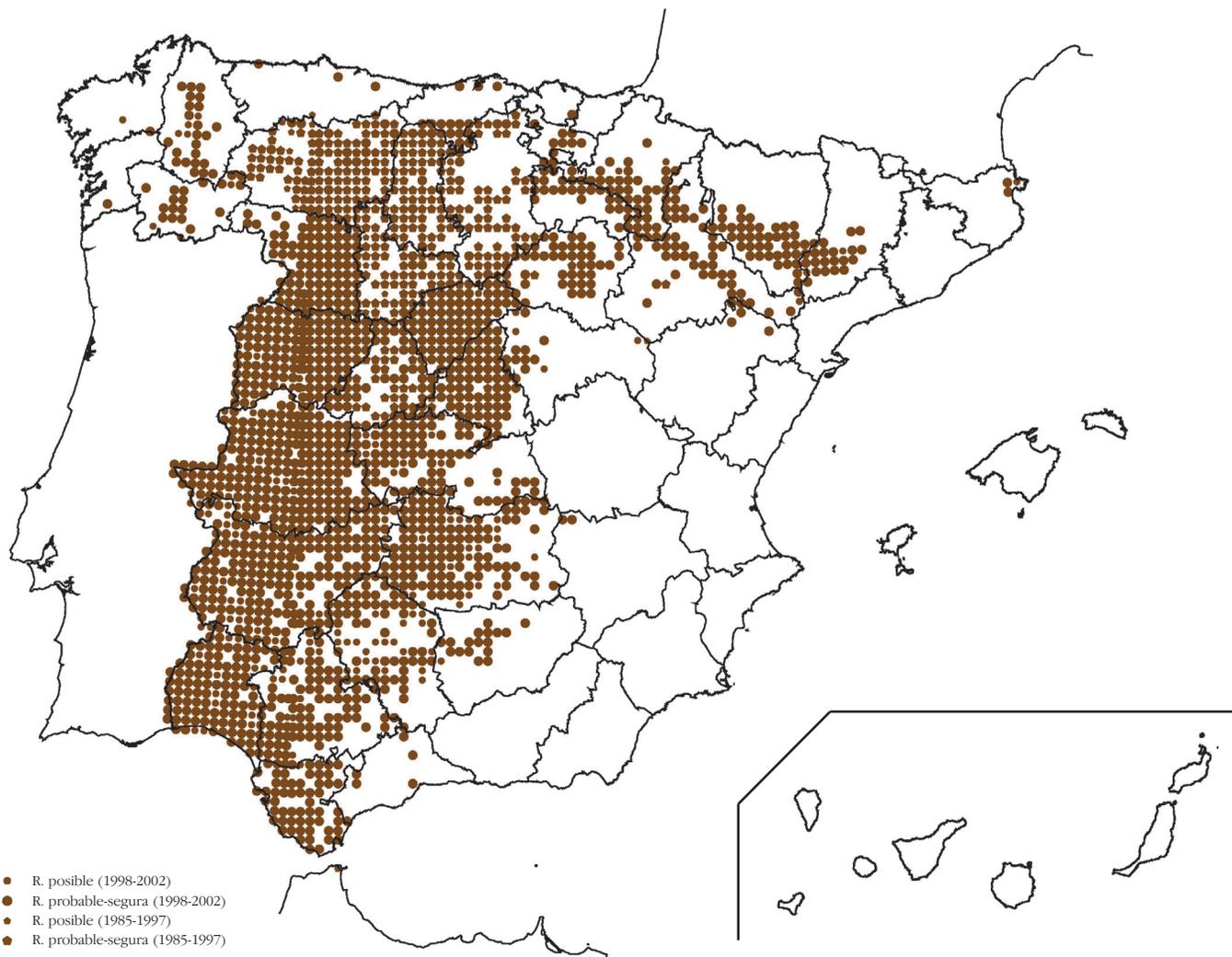


DISTRIBUCIÓN

Mundial. La subespecie nominal cría en el Paleártico en Europa, NO de África y SO y centro de Asia, e inverna en África, con una pequeña población residente en Sudáfrica. Otra subespecie en el Turquestán que inverna en Irán e India (Del Hoyo *et al.*, 1992). En Europa se extiende desde la península Ibérica (principal población occidental en España), por países de centro europa y litoral mediterráneo, hasta Polonia (principal población oriental), países bálticos, Rusia, costa del mar Negro y Turquía. La población en

Europa (90% del total) se ha estimado en 120.000-160.000 pp. (SPEC, 2; BirdLife International/EBCC, 2000), aunque esta cifra no incluye los resultados del V Censo Internacional de 1994-1995, que estableció una población mínima de 163.335-183.335 pp., sin datos de Turquía (Schulz, 1999a).

España. Sólo en la Península, donde ocupa fundamentalmente la mitad occidental, con distribución prácticamente continua desde la vertiente sur de las cordilleras Cantábrica y Pirenaica hasta el extremo sur de Cádiz, extendiéndose a lo largo del valle del Ebro hacia el este. Además, nidifica en Galicia y puntos aislados de la



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.030	36,3	158	7,8	69	3,4	1.803	88,8	309	1.721

cornisa cantábrica. Ha sido introducida en los Aiguamolls de l'Empordà, Girona. Ocupa gran variedad de hábitats con marcado carácter antropófilo, en zonas abiertas con pastos, regadíos, cultivos, y zonas húmedas (charcas, ríos, arroyos o embalses) donde busca buena parte de su alimento. Nidifica fundamentalmente sobre construcciones humanas (iglesias y conventos, básicamente, pero también en casas aisladas, silos, depósitos de agua, chimeneas, transformadores, apoyos de tendidos eléctricos, etc.), aunque un buen porcentaje lo hace sobre árboles y, en menor proporción, sobre rocas. Migradora transahariana parcial cuyos efectivos invernantes en España han aumentado considerablemente en las últimas décadas (por ejemplo, Tortosa *et al.*, 1995; Martí & Del Moral, 1996).

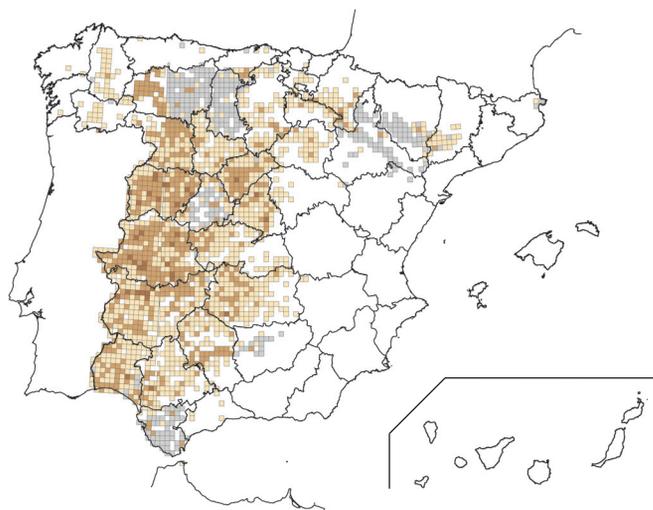
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española en 1994, de acuerdo con el quinto censo nacional, fue de 16.643 pp. reproductoras (SEO/BirdLife, 1995a). Las condiciones meteorológicas de las temporadas de cría de 1995 y 1996 fueron aún mejores, y varios censos regionales y locales reflejaron nuevos incrementos, por lo que en 1996 la población se estimó en unas 18.000 pp. (Martí, 1999). Según los resultados de 1994, Extremadura alberga la mayor población, 7.508 pp. (4.396 pp. en Cáceres y 3.112 pp. en Badajoz), seguida de Castilla y León, 5.197 pp. (León, 1.321 pp., Salamanca, 1.254 pp., Segovia, 735 pp., Zamora, 695 pp., Ávila, 441 pp., Palencia, 271 pp., Valladolid, 267 pp., Burgos, 140 pp. y Soria, 73 pp.), Andalucía, 1.551 pp. (Huelva, 468 pp., Sevilla, 426 pp., Córdoba, 362 pp., Cádiz, 285 pp. y Jaén, 10 pp.) y Castilla-La Mancha, 1.005 pp. (Ciudad Real, 641 pp., Toledo, 339 pp. y Guadalajara, 25 pp.). Poblaciones menores en Madrid, 582 pp., Aragón, 339 pp., La Rioja, 168 pp., Navarra, 95 pp., Cantabria, 79 pp., Galicia, 56 pp., Cataluña, 55 pp. y País Vasco, 8 pp. La densidad media en toda su área de distribución fue de 4,7 pp./100 km². Nuevos censos completos se han realizado en Madrid en 2001 (979-1.013 pp.; SEO/BirdLife, 2001g) y en Castilla y León en 1999 (7.945-8.500 pp.; Sanz-Zuasti, 2001). Los censos nacionales reflejan bien la tendencia de su población en España, aunque los tres primeros se basaron en encuestas postales, con las limitaciones y sesgos que esto puede suponer. En 1948 se estiman 14.513 pp., tras la

revisión de una cifra inicial de 26.000 nidos ocupados, y a partir de entonces, se evidencia un declive importante: 12.701 pp. en 1957 y 7.343 pp. en 1974 (Bernis, 1981). En 1984, ya con censo directo de casi el 90% del área de distribución, complementado aún con encuestas postales, la población fue de 6.753 pp. (1,9 pp./100 km²; Lázaro *et al.*, 1986). Una estima realizada en 1990 por el Grupo Ibérico de Cigüeñas (GIC) de SEO/BirdLife, arroja una cifra de 7.901 pp., que parece apuntar ya a una ligera recuperación que fue corroborada por censos regionales posteriores. Así, en 1992 se censan en Extremadura 4.800 pp. (estimadas 3.140 pp. en 1990); en la meseta Norte se observan incrementos de hasta el 35% respecto a 1990 y una nueva estima nacional por el GIC de SEO/BirdLife establece una población de unas 10.000 pp. (Gómez-Manzanares, 1992) y una posterior (también sin trabajo de campo específico) en 12.000-14.000 pp. (GIC-SEO/BirdLife, datos inéditos). La recuperación de la población observada poco después del censo nacional de 1984, parece deberse fundamentalmente a la mejora de las condiciones climatológicas en el área de invernada subsahariana. Entre 1968 y 1984 tres largos periodos de sequía provocaron una reducción significativa de la disponibilidad de presas en Senegal, Mali y Níger donde invernaban las poblaciones europeas occidentales, que resultaron gravemente afectadas por esa escasez de alimento (Dallinga & Schoenmakers, 1989). Esos periodos de sequía se suavizaron después y se considera ésta la razón fundamental del incremento de la población occidental de Cigüeña Blanca (Schulz, 1999b).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Actualmente no califica para ninguna categoría de amenaza según los criterios de UICN (2001) aplicados para el nuevo Libro Rojo de las Aves de España (SEO/BirdLife, 2002f). Aunque el principal factor de su declive actuase en sus zonas de invernada (climatología adversa y caza), otros problemas locales pudieron contribuir a ello en España, como la pérdida de hábitats tradicionales por transformación de campos y cultivos, la pérdida de sustratos de nidificación (remodelación de edificios, nuevos materiales y estructuras de construcción, grafiosis del olmo...), o la electrocución y colisión con tendidos eléctricos. Pero también pudieron contribuir a su recuperación numerosas actuaciones de conservación específicas (nidos artificiales, recuperación de cigojinos y aves heridas, modificación de tendidos eléctricos...) o generales (espacios protegidos...) en muchas comunidades autónomas. Además, indirectamente, puede haberse beneficiado de la protección de zonas húmedas, expansión del cangrejo rojo, nuevos regadíos y arrozales, red de vertederos de residuos urbanos, etc. Son innumerables las acciones y campañas de divulgación y educación ambiental entorno a esta familiar especie (Año de la Cigüeña y Ave del Año, 1992), que deben mantenerse. Menos justificables son algunos proyectos de cría en cautividad. Dado su tamaño de población y tendencias, sería suficiente realizar seguimientos anuales de una selección de colonias y áreas de cría, además de los censos nacionales coordinados con la periodicidad ya establecida, mientras no se detecten tendencias negativas que obliguen a un seguimiento más frecuente. Se podrían dedicar así esfuerzos y recursos a especies más amenazadas o menos conocidas.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
1.133	534	38	0	0	325